

¿Es importante la integridad?

Por José Manuel Puerto

Usado con permiso

MATEO 5:8

“Felices los que tienen un corazón limpio, pues ellos verán a Dios”

SONETO AL CRUCIFICADO

No me mueve mi Dios para quererte
El cielo que me tienes prometido
Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderte

Tú me mueves, Señor, muéveme al verte
Clavado en una cruz y escarnecido
Muéveme ver tu cuerpo tan herido
Muéveme tus afrentas y tu muerte
Muéveme, en fin, tu amor de tal manera
Que, aunque no hubiera cielo yo te amara
Y aunque no hubiera infierno te temiera.
No me tienes que dar porque te quiera,
Pues aunque lo que espero no esperara
Lo mismo que te quiero te quisiera.

Anónimo español.

Aunque sabemos que este poema es anónimo y lo que sabemos es que fue escrito por un español, creo que podemos decir que bien pudo haber sido escrito por Job. Refleja realmente una gran convicción como la tenía Job.

Job se conoce por su paciencia en el tema del sufrimiento, ¿Cuántas personas han encontrado consuelo en la aflicción al leer el libro de Job? ¿Cuántos leyendo el libro de Job han obtenido fe para soportar la enfermedad cuando están en un hospital? ¿Cuántos han encontrado en este personaje la fortaleza para perseverar en el tiempo de escasez y necesidad? ¿Cuántas personas han leído el libro de Job cuando ha muerto uno de sus seres queridos? No podemos negar que Job es una biografía inspiradora y motivadora cuando pasamos por pruebas duras. Santiago, el hermano del Señor, al escribir su carta, hace referencia a Job como un ejemplo de paciencia en la prueba. Santiago 5:11 nos dice que *“tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job y habéis visto el fin del Señor que es muy misericordioso y compasivo”*. Realmente siempre hemos visto a Job como un ejemplo de la paciencia, perseverancia y fidelidad en medio de la prueba. Desde hace muchos años siempre escuché decir que el libro de Job contesta

la pregunta ¿Por qué sufre el justo? Incluso cuando fui al seminario se me enseñó que el tema central de Job es el sufrimiento y cómo debemos responder ante él.

Sin duda alguna, como ya lo dijimos, Job es un ejemplo grandioso para todo el que sufre. Hay un gran ejemplo del comportamiento que debemos tener en los tiempos difíciles. Sin embargo, ¿es realmente eso lo que desea enseñar esta inspirada biografía? Hace muchos años comencé a hacer esta pregunta y después de mucha oración, meditación y estudio exponemos la conclusión.

No podemos leer el libro de Job y pensar en este personaje sin pensar en el sufrimiento. Pero ¿qué llevó a Job a soportar estas pruebas tan duras? ¿Por qué pudo soportarlas? ¿Por qué tuvo tanta paciencia hasta salir aprobado de esta crisis? Hay un detalle que a veces pasamos desapercibido en Job: su integridad. El ser un hombre de integridad implicaba que Job conocía a Dios, entendía lo que era su señorío, se reconocía como siervo y su vida la había puesto a sus pies.

Más allá de ser un hombre con problemas, enfermo, en banca rota, acosado por amigos implacables, que perdió a todos sus hijos, Job era un hombre de integridad. Antes de ser un hombre paciente, humilde en la prueba, un hombre con temple para enfrentar la adversidad, Job era un hombre íntegro. Él era conocido por su integridad.

EL LIBRO DE JOB: INCOMPARABLE.

1. Aparte del libro de Job, Ez. 14:14, 20 y Stg. 5:11, no tenemos información digna de confianza sobre este hombre. Aparentemente Job vivió en la época patriarcal o pre patriarcal. Esto se deduce porque al leer el libro, no encontramos mención alguna sobre la ley de Dios, no menciona absolutamente nada de la ley, tampoco menciona nada del éxodo, ni del templo, ni de sus ritos religiosos, ni habla de la historia de Israel. Como sabemos, la mayor parte de los intérpretes serios de la Biblia son de la opinión que Job vivió en la época de Abraham o anterior a ella. El Dr. Roy Zuck hace un excelente análisis de la fecha de Job y así lo concluye en su comentario de Job (Job, Roy Zuck, Publicaciones Portavoz Evangélico, pp. 12-14). El Dr. Charles R. Swindoll sin hacer mucho comentario dice: “no solo que la historia de Job es relevante, sino que además constituye una de las más antiguas y mejores composiciones literarias de todos los tiempos. Algunos les ponen como fecha los días del Génesis. A la luz de la edad de Job, está en la categoría de lo escrito durante los días de los patriarcas”. (Job: un hombre de resistencia heroica, Charles R. Swindoll, Casa Bautista de Publicaciones, p. 19). El Dr. Charles C. Ryrie opina lo mismo (Biblia de estudio Ryrie, Introducción al libro de Job, p. 725) y Charles F. Pfeiffer así lo dice en su introducción al libro de Job (Comentario Bíblico Moody, Antiguo Testamento, Editorial Portavoz, Charles F. Pfeiffer, p. 452-453), por mencionar algunos entre otros muchos.

Como podemos ver, si esto es así, entonces podemos concluir que cuando Job vivió, la revelación era más natural y por transmisión oral. Entonces la relación con Dios dependía más de la comunión con él ya que no había un libro de referencia para conocer a Dios y su voluntad como nosotros lo tenemos hoy. Esto hace la historia de Job mucho más relevante ¿Cómo puede un hombre llegar a tener las convicciones que tenía Job sin tener la revelación escrita de Dios? ¿Cómo puede un hombre tener un concepto tan claro del señorío de Dios sin una Biblia? ¿Cómo puede un hombre llegar a tener una vida tan íntegra sin tener escritas las exigencias de la santidad de Dios? Y algo más grave aún: ¿Cómo nosotros con la revelación completa de Dios en la Palabra, nos cuesta tanto ser íntegros y encontrar personas de integridad en la iglesia? Job no tenía ningún libro inspirado de los que tenemos hoy en la Biblia como referencia para conocer a Dios y su voluntad. Por tanto, es realmente impresionante la madurez espiritual de este hombre y su vida irreprochable.

2. ¿Quién escribió el libro de Job? No se sabe con exactitud. Algunos dicen que fue el mismo Job, otros dicen que fue Eliud, o cualquier otra persona de esa época.

LA CALIFICACIÓN DE JOB: APROBADO CON EXCELENCIA.

¿Cómo calificamos nosotros a las personas? Nosotros tenemos muchas formas de calificar a las personas y aun a nosotros mismos. Si preguntara en este momento: ¿Cómo te calificas a ti mismo? ¿Eres una persona de integridad? ¿cuál sería tu respuesta?

1. Job se calificaba a sí mismo como un hombre íntegro Job 13:17-18, 31:6.
2. Dios califica a Job como un hombre íntegro Job 1:7-8, 2:2-3, 42:7-8.
3. La esposa califica a Job como un hombre de integridad Job 2:9-10. (Esto es muy interesante porque de todas las personas del mundo, la esposa es la que más y mejor nos conoce, y si ella dice que somos íntegros, es que verdaderamente lo somos).
4. Satanás no pone en duda de la integridad de Job, Job 1:9-11, 2:4-5. Satanás nunca cuestionó la integridad de Job. Él sabía de esa integridad, pero en tono irónico lanza una duda, no sobre la integridad de Job, sino que su duda es sobre las motivaciones que llevan a esa integridad.

La duda que Satanás tiene es que la experiencia espiritual del ser humano no es posible sin que haya un interés de por medio. El punto es: ¿puede el ser humano amar y servir a Dios por nada? ¿Podemos servir a Dios desinteresadamente y sin buscar una recompensa? ¿Podemos servir a Dios solo porque él es Dios? Para Satanás eso no es posible, pero para Job, y espero que para nosotros también, si se puede servir a Dios sin buscar interés alguno.

Palabras claves usadas por Dios para calificar a Job en estos pasajes:

1. **Perfecto:** Job 1:8, 2:3 “tam” completo, entero, sin defecto, sin tacha, cumplido, pio, íntegro, perfecto, recto. (Strong, p. 144). Esto quiere decir que Job no tenía faltas morales para señalarlo, moralmente era irreprochable.
2. **Recto:** “yashár” recto (literal o figurado), derecho, hombre íntegro, justo, bueno, ajustado (Strong p. 56). Recto, bueno, justo. Este adjetivo aparece primero en Ex. 15:26,...se usa idiomáticamente (hacer lo que es recto). El significado básico está en la raíz “ser recto”, en el sentido de emparejar o nivelar. Cuando se refiere a personas, es mejor traducirlo justo o recto. (Vine p. 278).
En otras palabras Job había establecido una vida recta, esto es, de acuerdo con el carácter de Dios.
3. **Temeroso de Dios:** “yará” temor reverente, reverenciar (Strong P. 55). “Yará puede indicar temor de algo o de alguien. Cuando se usa con relación a una persona de alto rango, connota temor reverente. Es más que simple temor; es la actitud con que una persona reconoce el poder y la condición a la persona a la que se reverencia y se le rinde el debido respeto. Con este significado, la palabra puede indicar sumisión en una debida relación ética con Dios. (Vine p. 329). Esto quiere decir que Job era reverente y sumiso a la majestad divina. Él reconocía quien es Dios, su posición, sus atributos, su dignidad y se rendía ante él en obediencia total.
4. **Apartado del mal:** “sur” apartado, raíz principal volver, apartar, cortar, retirado (Strong, p. 52). Mal “rah” depravación, escoria, maldad, pecado, perverso, perversidad (Strong, p. 125). Malo, maligno, malvado, terrible. Rah se refiere a lo que es malo o maligno en una amplia variedad de aplicaciones. La mayoría de los casos del término significan algo que es moralmente malo o maligno, a menudo con referencia a seres humanos (Vine, p. 243). Esto

implica que Job vivía odiando y rechazando todo lo pecaminoso y lo moralmente malo que se opone a la santidad de Dios. Él no permitía que ninguna clase de maldad o distorsión moral se albergara en su corazón.

5. **Íntegro:** “tamin”. La palabra integridad viene de la misma raíz que entero, y sugiere la totalidad de la persona. Así como hablamos de un número entero, también podemos hablar de una persona entera, no dividida. Una persona de integridad vive correctamente, no está dividida, ni es una persona diferente en circunstancias diferentes, ni con personas diferentes. Una persona de integridad es la misma persona en privado de lo que es en público. Prov. 10:9, 11:3. El diccionario “The American Heritage Dictionary” define la integridad así: “Una firme adhesión a un estricto código moral o ético”, “el estado de mantenerse incólume, solidez, o, la cualidad o condición de ser íntegro o no dividido”.

Conclusión: cuando analizamos detenidamente cada una de estas palabras que usa Dios mismo para calificar a Job, podemos descubrir el peso que realmente tenía este hombre. Era de altos quilates. Su carácter moral y espiritual tenía normas muy elevadas que se había impuesto así mismo. No hacía concesiones de ninguna clase con nadie.

LA POSICION DE JOB: POR SOBRE TODO UN SIERVO DE DIOS

Este es el momento de hacer un análisis de Job como persona. ¿Quién era realmente Job? Veamos lo que dice de él la Palabra de Dios.

A. La posición de Job delante de los hombres. Job 1:3 ¿Qué tenía Job?

- 7000 ovejas
- 3000 camellos
- 500 yuntas, lo que hacía un total de 1000 bueyes
- 500 asnas
- Incontables criados
- Era el más grande de todos los orientales

Algunas preguntas de reflexión:

¿Qué podía hacer Job con 7000 ovejas?

¿Qué podía hacer con 3000 camellos?

¿Qué podía hacer con 500 yuntas de bueyes?

¿Qué podía hacer con 500 asnas?

¿Cómo crees que eran las relaciones comerciales de Job?

¿Cuántos criados crees que tendría Job? ¿Cómo crees que trataba Job a sus criados?

¿Cómo crees que era tratado Job en su tiempo?

El trabajo de Job, ¿era espiritual o “secular”?

¿Con quién compararías Job en el presente?

B. La posición de Job delante de los hombres en la pobreza Job 1:14-22

- Realmente ¿Podemos imaginarnos la pobreza a la que Job llegó al perderlo todo?
- Pensemos por un momento: ¿Qué dirían las noticias sobre la forma en que Job se fue a la quiebra? Y, ¿qué dirían sobre la condición en que quedó?
- ¿Qué comentarios haría la gente de lo sucedido en la vida de Job? ¿Qué opinarían sus criados?
- ¿Qué opinión tenía la gente de Job en esta nueva situación?
- ¿Cómo miraba la gente a Job ahora? ¿Cómo lo tratarían?

C. La posición de Job delante de Dios en la riqueza y en la pobreza, en la salud y en la enfermedad.

- Es increíble cómo cambia la opinión de la gente sobre una persona dependiendo de lo que tenga o deje de tener. Sin embargo veamos cómo Dios miró a Job. Hay tres pasajes que resaltan la posición de Job delante de Dios:
- Job 1:7-8. En este momento Job era el más grande de todos los orientales; no había una persona más grande que él, ninguno más respetado, ninguno más acaudalado, ninguno más admirado. Pero, ¿qué dice Dios sobre Job? ¿Cómo veía Dios a Job? Dios dice: “Mi siervo Job”. La palabra “**siervo**”. La palabra siervo se usa 750 veces en el AT. Esta palabra significa “esclavo”, criado, sirviente, servidor. Se usaba para expresar humildad y cortesía al dirigirse a un superior. Ningún siervo era un hombre libre capaz de hacer lo que quisiera. Estaba sujeto a la voluntad y orden de su amo. Para ser un verdadero siervo de Dios que se somete a la Palabra se requiere:
 - Humildad
 - Respeto
 - Obediencia
 - Servicio: Este es un servicio conforme a Éxodo 21:1-6
 - Este esclavo reconoce que él le pertenece a su amo.
- Job 2:3 Dios sigue calificando a Job como “Mi siervo”, aunque ahora Job era un miserable pordiosero. Aunque estaba arruinado y sin nada en sus bolsillos, lo había perdido todo, sin embargo, para Dios seguía siendo “Mi siervo Job”.
- Job no solamente perdió sus posesiones materiales, sino que también perdió su salud. Observemos lo que dice la Biblia de las enfermedades de Job:
 - ✓ Sarna maligna 2:7 (Job se rascaba con un tiesto de barro y esto le provocó úlceras en todo su cuerpo que luego se le infectaron y desencadenaron otras muchas complicaciones, Job 2:8.
 - ✓ Picazón persistente, 2:8
 - ✓ El dolor y las complicaciones no le permitían comer, 3:24
 - ✓ Temor, angustia y turbación, 3:24-26.
 - ✓ Insomnio, 7:3-4
 - ✓ Llagas purulentas y la piel totalmente quebrada, 7:5
 - ✓ Gusanos, 7:5
 - ✓ Pérdida de peso, 19:20
 - ✓ Fiebre alta, 30:30
 - ✓ ¿Qué podemos pensar sobre todo este calvario que sufrió Job?
 - ✓ ¿Cuánto tiempo duro?
 - ✓ ¿Puede alguien ser íntegro ante esta situación?
- Sin embargo, cuando Job estaba con esa enfermedad terrible y repugnante a la vista y al olfato de los demás, probablemente olvidado y rechazado por todos, Dios lo sigue calificando como un siervo íntegro, Job 42:7-9
- Hagamos un pequeño análisis. Recordemos: ¿qué era Job? Job era un empresario, esposo y padre de diez hijos. Si Job no era pastor, ni misionero, ni levita, ni sacerdote, ni apóstol, ni profeta, ¿por qué Dios lo califica como “mi siervo”? Porque para Dios sus siervos son los “perfectos, los rectos, los temerosos de Dios,

los apartados del mal, los íntegros”. No importa su posición social, si es potentado y magnate, o si es pordiosero y miserable. Esto nos lleva a una reflexión seria, pues para Dios sus siervos son los que llevan una vida de integridad, pureza, santidad y verdadero temor a Dios.

- Algunas preguntas de reflexión para nosotros: ¿Cómo está tu vida delante de Dios? (no delante de los hombres), ¿Cómo te califica Dios delante de él?, Tu trabajo, ¿es aceptado delante de Dios?, ¿Eres íntegro en lo que haces?, ¿Qué aprendemos de Job hasta este punto?, ¿Qué retos te deja la vida de Job? ¿Qué cambios propones para tu vida a luz de lo que dice Dios en su Palabra?

EL HOGAR DE JOB: UN HOGAR AUTÉNTICAMENTE CRISTIANO.

Cuando estudiamos la vida de Job nos sorprende todas las responsabilidades que este hombre tenía. Sus empresas eran enormes, sus transacciones comerciales eran importantes, sus negociaciones con sus clientes eran largas y tediosas, la supervisión de sus empresas era necesaria, sus reuniones de trabajo le llevaban muchas horas, sus inversiones exigían mucho desgaste de energía, sus actos filantrópicos requerían su presencia y sabiduría, y sobre todo esto era esposo y padre de diez hijos. ¿Cómo hacía Job para sacar tiempo para su familia? ¿Cómo hacía Job para ministrar a sus hijos? Esto nos enseña que para Job la prioridad era Dios y su hogar, que sus negocios podían esperar. ¡¡Qué diferente a lo que vemos hoy, aun en los siervos de Dios!!

- Job era un hombre casado Job 2:9
- Job era un hombre íntegro como esposo, era fiel a su esposa Job 31:1, 9-12.
- Job tenía siete hijos y tres hijas, diez en total Job 1:2, 4-5.

Debemos entresacar de toda esta narración las claras enseñanzas sobre Job como esposo y padre. Recordemos que el hogar de una persona respalda su ministerio y mucho más si éste es un siervo de Dios. En la Palabra de Dios encontramos la clara admonición para los pastores de la grey de Dios. 1 Ti. 3:4-5 dice *“que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿Cómo cuidará de la iglesia de Dios?)”*.

Y en Tito 1:6 dice: *“el que fuere irreprochable, marido de una sola mujer, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía”*.

Creo firmemente que esto es parte de la integridad del siervo de Dios. Su hogar es una extensión de su persona. Podemos ver en su esposa y sus hijos el resultado de un trabajo serio y espiritual de un hombre de Dios. La edificación y el crecimiento de su esposa y de sus hijos, una esposa feliz, amada, dignificada y realizada y unos hijos respetuosos del Señor y de la iglesia, que honren al Señor y su reino, son la tarea fundamental de todo hijo de Dios y en especial de un pastor. Realmente el hogar es la primera iglesia. Dios dice que si no puede pastorear esa pequeña iglesia llamada hogar y ver una esposa animada en el servicio a Dios y unos hijos comprometidos con el Señor, ¿cómo va a cuidar una iglesia más grande, la iglesia de Dios?

¿Cómo lograr esto? Job nos dice cómo.

1. Convirtiéndose en un hombre de integridad verdadera, no fingida. Esto nos lleva a encarnar la Palabra de Dios en nuestra propia vida. Job era un hombre íntegro. Su misma esposa lo calificó así en Job 2:9. Él no llevaba una doble vida, no era un hipócrita, no tomaba la Palabra de Dios para exhortar a otros porque él vivía en rebeldía a esa palabra que predicaba. Muchos de nosotros nos preocupamos por servir, por predicar, especialmente los pastores nos esforzamos por preparar buenos sermones, por predicar joyas finas de la

homilética cristiana, pero a veces es solo producto de exportación; no es para nuestro consumo. Nuestra familia capta nuestra hipocresía y se rebela contra eso. Eso no es ser íntegro. Eso es engaño, eso es llevar una doble vida, eso es jugar con Dios y su Palabra.

2. Una verdadera predicación entra por los ojos. Hay que ver la vida de los hijos de Dios. Al llevar una vida de integridad, Job predicaba a grandes voces con su vida. A veces nosotros queremos meterle la Palabra de Dios a la fuerza a la esposa y a los hijos, pero ellos nos ven. Y nuestra vida habla más fuerte que nuestras palabras. De ninguna manera decimos que no debemos predicarle a los hijos, pero ellos aprenden más por lo que les enseñamos con nuestra conducta. Una verdadera piedad del hijo de Dios fluye naturalmente, sin presión y sin incomodidad y nuestra familia lo percibe.
3. Preocupándonos por el bienestar espiritual de la familia, Job 1:4-5. Dice la Biblia que *“de esta manera hacía todos los días”* ¿Qué era lo que hacía todos los días? Se preocupaba por la vida espiritual de su familia. *“Job enviaba y los santificaba”*. Eso implicaba:
 - Que los hacía venir.
 - Los trabajaba en su vida espiritual de manera individual: cada holocausto era personal, no era uno para todos, sino uno para cada uno. Eso nos habla de un trato personal con cada uno de sus hijos.
 - Que los confrontaba con amor respecto a su caminar con Dios, a su espiritualidad, pureza, santidad e integridad.
 - Los acercaba al altar del Señor para que confesaran sus pecados.
 - Ofrecía sus holocaustos para buscar el perdón de Dios.
 - Los santificaba.
 - Podemos ver en esta enseñanza que estos eran hombres mayores, probablemente casados, ya vivía cada uno en su casa, y aun así Job se preocupaba por sus vidas espirituales, no digamos cuando están niños y jóvenes.
4. Job también hacía un buen trabajo como esposo, Job 2:10. Job escuchó las palabras de su esposa, las meditó, las consideró y las analizó. No las ignoró, no las pasó por alto, no las desestimó, pero le respondió de manera clara y siempre basado en su conocimiento de Dios. Él se dio cuenta que lo que su esposa le proponía era totalmente incorrecto y la exhortó en amor, con claridad y siendo honesto con ella.
5. Job se dio cuenta de la importancia de hablar a su familia de manera edificante, Job 1:10, *“En todo esto no pecó Job con sus labios”*. Si en esta situación tan dura Job mantuvo sus labios en pureza y no pecó, imaginémonos cuando este hombre estaba bien, mucho más puro todavía. Job siempre se cuidó de la forma que él hablaba, y especialmente con su esposa y sus hijos. Hay que escoger la forma más sabia y correcta para hablar a la familia y además también el tono en que se dicen las cosas es importante. Tengamos mucho cuidado cómo le hablamos a la esposa y a los hijos. La Biblia nos exhorta mucho a tener cuidado de la forma en que hablamos (Ef. 4:25, 29, Col. 3:17, 4:6, Stg. 3:1-2 y todo el libro de Proverbios).
6. Creo que la esposa de Job no reaccionó bien ante la adversidad. Las mujeres son más afectadas emocionalmente ante la pérdida, especialmente de sus diez hijos. No podemos juzgar a esta mujer por esto, y en todo este problema serio que tenía Job. Nunca reclamó a su esposa, nunca la culpó, aun cuando al parecer, ella no era un dechado de virtud espiritual. Recordemos que la esposa es una persona individual. No debemos obligarla, no

debemos reclamarle; dejemos que ella sea ella. La única preocupación es que ella sea una mujer de Dios. Recordemos que nosotros la elegimos para que ella fuera nuestra esposa. Aceptémosla, amémosla y respetémosla. Ella es nuestra esposa y no permitamos que nadie la irrespete, que nadie la critique y que nadie la obligue a hacer cosas que ella no desea hacer.

Hay una inquietud que debemos despejar: ¿Cómo logro Job ser un hombre “perfecto, recto, temeroso de Dios, apartado del mal e íntegro”? Job conocía a Dios, conocía su voluntad e hizo un pacto de integridad.

EL PACTO DE JOB: LA INTEGRIDAD POR SOBRE TODAS LAS COSAS.

Job 31:1: Un pacto de integridad es importante, necesario y hasta imperativo para ser un siervo aprobado por Dios, calificado de varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal.

Job 31 nos habla de lo que es la decisión que lleva al siervo de Dios a formar el verdadero carácter de un hombre íntegro. Es importante decir que esto es una propuesta personal; no es algo que le fue impuesto desde el exterior; es una decisión motivada por quién es Dios y lo que ese Dios merece de cada uno de nosotros.

Me llama mucho la atención Job 31:6. Aquí Job hace un reto al mismo Dios para que lo pese en balanza y de esa manera se dará cuenta de su integridad. Esto es tener valor aparte, pero al mismo tiempo saber lo que somos. Hubo otro hombre en la Biblia que también fue pesado en balanza: Belsasar, pero este fue hallado falto (Dn. 5:27). Esto quiere decir que le faltaba mucho para llegar a la medida que Dios pide a cada uno de nosotros. Si Dios decide este día pesarnos en balanza para ver nuestra integridad, ¿cómo saldríamos?

En el tiempo presente, podemos ver algunas prácticas en la iglesia que ofrecen espiritualidad instantánea. Sin embargo, en la Biblia es diferente. Muchos están llevando la vida cristiana bajo la tiranía de las experiencias y las emociones. El pueblo de Dios se ha vuelto un pueblo emocionalista, pero en la Biblia Dios nos enseña que, aunque las emociones de cierto forman parte de nuestra vida, la vida cristiana que agrada a Dios se vive basado en decisiones. Dios trabaja básicamente a través de dos áreas del ser humano: (1) la mente. Hay que conocer la revelación de Dios claramente expresada en su Palabra, y (2) a través de la voluntad. Esa capacidad de tomar decisiones. La integridad, pureza y santidad es una decisión. Debemos decidir ser íntegros. A veces no es muy agradable porque daña nuestra misma reputación, el tener que decir la verdad. En determinado momento me puede perjudicar, sin embargo, he decidido ser íntegro.

Como ya lo dijimos anteriormente, Job vivió en la época de los patriarcas. ¿Cuántos libros de la Biblia estaban escritos en este tiempo? NINGUNO, ni un solo libro de la Biblia se había escrito cuando vivió Job. Sin embargo, Job tenía una teología y un código moral de conducta muy elevado. Nosotros hoy tenemos sesenta y seis libros maravillosos en la Biblia. Eso implica una revelación enorme de Dios y su voluntad. Además de la cantidad de libros cristianos (libros de temas bíblicos, de moral cristiana, de adoración, etc.), de la música cristiana y del acceso a tanto programa cristiano y aun así tenemos comprometida nuestra integridad y santidad. Casi la podemos ver como una “ética de situaciones”. E este tiempo todo es permitido en las iglesias, y aun a los siervos de Dios. Podemos ver “líderes espirituales” homosexuales, con varios matrimonios, con enriquecimiento dudoso, entre otras cosas, pero que ya no producen escándalo, como que se ha vuelto normal.

Cuando analizamos la vida de Job, en la vida de este siervo de Dios no había espacio para nada de eso. Nos damos cuenta que la integridad era su vida misma, y por eso decidió hacer un pacto de integridad, y ese pacto de integridad es motivado por un verdadero amor a Dios, por un

reconocimiento de quién es él y por un deseo fervoroso de obedecerlo. Que esta sea nuestra verdadera decisión y motivación al hacer este pacto.

El pacto de Job:

1. Job hizo un pacto de integridad sexual, Job 31:1-4. Es increíble la conducta sexual de este hombre. No solo tiene integridad sexual externa; no solo es cuestión de cuidar el cuerpo; Job cuida su alma, su mente y su corazón. No deja que la codicia sexual y la lujuria lo esclavice. Job tenía la firme decisión de ser un hombre íntegro, libre de toda codicia sexual. Ver apéndice #1.
2. Job hizo un pacto de integridad con la verdad, Job 31:5-8.
El pecado que es el último en ser borrado de nuestra vida es la mentira. ¿Por qué? Porque es un arma muy poderosa para mantener nuestra imagen pulcra ante los demás. Además es muy fácil practicarla y solo nosotros sabemos que estamos mintiendo a los demás. Job es un buen ejemplo en lo que tiene que ver con este tema. Él hizo un pacto de hablar la verdad siempre. Veamos como lo expresa.

“Si anduve con mentira y si mi pie se apresuró al engaño”: Veamos que comienza con dos condicionales. Si anduve con mentira, esto tiene que ver con hablar mentiras y “si mi pie se apresuró al engaño”, esto tiene que ver con actos mentirosos, no solo hablar mentira sino llevar también una vida de mentira.

Si hay algo que debe caracterizar al siervo de Dios es hablar la verdad y llevar una vida de verdad, sin nada que esconder. Nosotros sabemos que Jesucristo es la verdad (Jn. 14:6). Sabemos que predicamos la verdad que es la Palabra de Dios. A la Biblia se le llama palabra de verdad (Ef. 1:13). Además predicamos que Dios nos exhorta a dejar la mentira y hablar verdad porque la mentira es pecado y ofende a Dios (Ef. 4:25). Sin embargo, con todo eso, seguimos mintiendo. Eso es llevar una doble vida, no ser íntegro. La verdad debe caracterizar al siervo de Dios en todo momento, nuestra palabra debe ser creíble.

Miremos el reto que nos da Job: *“Pésame Dios en balanza de justicia y conocerá mi integridad”* (Job 31:6). Al decirnos que él no es un mentiroso, que siempre ha hablado con la verdad, reta a Dios mismo a pesar su vida en balanza de justicia y esa balanza revelará su integridad. El asunto aquí es que el único que sabe si estamos mintiendo o no es Dios. La mentira es un pecado muy privado, muy secreto, que lo podemos mantener muy oculto, pero Dios sí sabe la verdad y Job reta al mismo Dios a escudriñar la vida de este siervo y comprobará su integridad. Job no es mentiroso.

Podemos ver la clase de siervo que era Job. Aun en cosas pequeñas o muy íntimas era íntegro. ¿Podemos decir lo mismo que Job? ¿Es nuestra vida transparente a los ojos de Dios? ¿Estamos hablando la verdad siempre o protegemos nuestra imagen usando la mentira?

3. Job hizo un pacto de fidelidad matrimonial, Job 31:9-12.
La fidelidad matrimonial es la demanda de Dios para cada uno de nosotros que hemos hecho pacto de matrimonio. El pacto de matrimonio es un pacto de fidelidad y Job cumplió con ese pacto.

Job 31:9 comienza con otro condicional, “si” y miremos que da inicio con el engaño que nos produce el corazón. Es allí donde inicia la infidelidad matrimonial. Lo primero que falla es el corazón; eso es lo primero con que pecamos sexualmente. Jesús dijo *“bienaventurados*

los de limpio corazón” (Mt. 5:8), “sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón” (Prov. 4:23), “cualquiera que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón” (Mt. 5:28).

Jeremías nos advierte que *“engañoso es el corazón más que todas las cosas y perverso”* (Jer. 17:9). Realmente el pecado sexual se acumula en el corazón y de allí sale y contamina el cuerpo. Nosotros, al igual que Job, debemos cuidarnos de la codicia sexual del corazón.

En Job 31:10 Job nos dice el resultado que se cumplirá indefectiblemente en su pareja por castigo para él por su pecado. *“Muela para otro mi mujer y sobre ella otros se encorven”*. Eso quiere decir que la esposa de Job sería esclava de otro hombre y el hecho de encorvarse es una referencia al acto sexual, lo que quiere decir es que otros van a tener acto sexual con ella.

Job 31:11-12 nos da las razones por las que él decidió ser fiel a su esposa: *“Es maldad e iniquidad”*. La infidelidad matrimonial es maldad, es perversidad y además es iniquidad, es corrupción, depravación y esto debe ser castigado por los jueces humanos. Si los jueces humanos han de castigar esta maldad, cuanto más Dios que es un juez perfecto.

Además, la infidelidad es fuego. No dice que es **como** fuego, sino que **es** fuego. Eso quiere decir que la infidelidad quema, destruye, arrasa. Destruye a la esposa, a los hijos, la economía del hogar, la reputación de Dios y su pueblo, etc.

4. Job hizo un pacto de integridad con la humildad, Job 31:13-15.

Es muy hermoso cuando escuchamos a una persona pobre decir que todos somos iguales, pero escuchar eso de un hombre que vivía en la opulencia es más hermoso todavía, porque eso habla de una verdadera humildad. Habla de un hombre que reconoce que sus posesiones le pertenecen al Señor y que verdaderamente aquí todos somos iguales. Un hombre que ha puesto al dinero y sus posesiones en su verdadero lugar.

Job en esta sección reconoce que su siervo y su sierva, aunque son sus esclavos y él podía hacer con ellos lo que quisiera, sin embargo, hay un Dios creador que es el verdadero dueño, amo y Señor y un día nos pedirá cuenta de todo lo que hacemos. Y eso nos pone a todos en igualdad de condiciones.

Las preguntas de Job en Job 31:14-15 reflejan esa verdad. ¿Cuál verdad?

- Dios es el Rey, Amo, Señor y dueño de todo.
- Delante de él todos somos iguales.
- Dios un día se levantará y juzgará a los hombres.
- Los hombres tendremos que responder delante de él.
- Que Dios es el creador de todos por tanto nadie es más que otro.

5. Job hizo un pacto de integridad con la justicia social, Job 31:16-23.

Es importante la conciencia social de este hombre. Menciona que ha hecho bien, ha ayudado a pobres (31:16), las viudas (31:16, 18), el huérfano (31:17, 21), el menesteroso (31:19). A cada uno de estos se acercó a Job para ayudarlo. A unos les dio comida, a otros cama y otros cobija y a todos les dio alegría.

Una de las características de los siervos de Dios ha sido endurecer su corazón hacia estas personas porque no ofrendan o no tienen la capacidad de colaborar para llenar las arcas de

nuestras iglesias, y más bien las vemos como una carga social y nos hacemos los desentendidos con ellos.

En Juan 12 Jesús dijo a sus discípulos *“a los pobres siempre los tendréis con vosotros”*. La idea es que a los pobres siempre hay que ayudarlos. La iglesia primitiva aprendió esto y fue generosa con los pobres. 2 Co. 8-9.

6. Job hizo un pacto de integridad en su actitud y su manejo del dinero, Job 31:24-28.
Otro de los problemas más serios que tiene que enfrentar el siervo de Dios hoy es el dinero. Este es otro de los pecados que está llevando a muchos siervos del Señor a sucumbir y caer postrados de rodillas adorando a mamón. Están regresando a la iglesia “los hijos y los nietos de Balaam” y qué populares son, ¡¡cómo se han hecho de famosos!!
Si deseamos ser siervos fieles al Señor tenemos que manejar el dinero como Dios quiere que lo hagamos, tenemos que tener la perspectiva bíblica, la correcta y tenemos que tener buen testimonio ante los demás con respecto al dinero.
Veamos apéndice #2

7. Job hizo un pacto de integridad con el perdón, Job 31:29-37.
Si hay algo que destruye a los siervos de Dios es la raíz de amargura, el rencor, el odio, especialmente hacia algunos líderes o familias de la iglesia que nos adversan. Realmente no es fácil mantener la comunión y el amor hacia ese tipo de personas, pero eso es lo que Dios desea y Job nos da un lindo ejemplo de esto.

Es increíble como habla Job de sus enemigos, de aquellos que deseaban su mal. Jamás dejo que el odio, la amargura, el rencor y la sed de venganza entraran a su corazón. Siempre encontraremos gente que nos adversa en el ministerio, gente que nos critique, gente que haga proselitismo para echarnos de la iglesia, ¿Qué hacemos ante esto? ¿Cuál es nuestra actitud delante de Dios y delante de ellos?

31:29: Job jamás se alegró porque sus enemigos fracasaran; jamás deseó que les fuera mal; jamás planificó venganza de ellos. ¿Qué hizo Job? Los perdonó; hizo lo que Dios quería que hiciera. Es importante decir que Job refleja lo que Cristo dice miles de años más tarde en Mt. 5:43-48. No impuso la ley del talión, sino la ley del amor de Jesús. El rencor y la amargura dañan a la persona que las practica, y hay que tener mucho cuidado porque son contaminantes (He. 12:15).

Pero Job va mas allá, a tal grado que está dispuesto a cargar con su enemigo sobre su hombro (31:36) y lo trataría como a un rey (31:37). Qué interesante la vida de Job. Qué corazón él que tenía.

8. Un pacto de integridad a través del cual nada ni nadie me acusen, Job 31:38-40. Qué manera de terminar este discurso, qué forma de hablar. Job dice que su vida es tan recta delante de Dios que ni aun su propia tierra puede levantar su voz contra él por algún agravio cometido. Ya habló que Dios es testigo de su integridad y que no hay un hombre que pueda acusarlo de cosa alguna y ahora dice, por si me faltara algo, ni aun mis cosas materiales, mi tierra y mis animales pueden levantar su dedo contra mí.

CONCLUSIÓN: A través de este estudio he tratado de dar una mirada un poco diferente al libro de Job. Creo firmemente que en esta maravillosa biografía Dios desea retornos a una vida de integridad a toda prueba; integridad en todas las áreas de la vida y además integridad en cualquier circunstancia que estemos atravesando: en riqueza y pobreza, en salud y enfermedad, con familia o

sin ella, etc. Iniciamos con una cita del Señor en Mateo 5:8 *“felices los de corazón limpio porque ellos verán a Dios”*. El Señor no dice felices los que levantaron la mano y pasaron al frente en una reunión. No dice felices los que portan una Biblia en la mano. No dice felices los que cantan canciones en la iglesia, o las escuchan en el carro. No dice felices los que dan dinero a las iglesias, etc. Dice *“felices los que tienen un limpio corazón”*. Eso es lo que Dios desea de nosotros, un corazón sin ninguna clase de contaminaciones e impureza, sin mancha, sin mezcla, sin adulterio, sin ninguna aleación. ¿La razón? Porque ellos verán a Dios. (1 Ti. 1:5, 2 Ti. 2:22, 1 Pedro 1:22).

¿Te gustaría hacer un pacto de integridad con el Señor? ¿Estarías dispuesto a ser un verdadero hombre de Dios? Que Dios nos haga creyentes temerosos de Dios y apartados del mal. Hagamos un pacto de integridad si deseamos ser verdaderos siervos del Señor.

APÉNDICE #1

José Luis Martínez dice: “Cuando Dios quiere hacer un roble, se toma años. Cuando quiere hacer una hierba se toma seis semanas. El meteoro que relampaguea a través del cielo dejando una brillante estela de luz, atrae mucha atención y se quema en el proceso. La estrella que brilla refulgente año tras año atrae poca atención, pero los navegantes establecieron su curso por ella. Si hay algo que pareciera que Dios nunca tiene apuro, es en el desarrollo de cristianos maduros”. (503 Ilustraciones escogidas).

Jeremy Taylor dijo: “Si vuestra vida fuese excelente, si vuestras virtudes fuesen como un precioso unguento, pronto haríais que los que están a vuestro cargo corriesen “tras vuestro grato perfume”. Si os esforzáis en ser como Dios, los hombres se esforzarán en ser como vosotros”. (Jeremy Taylor, citado por C. Spurgeon en Discursos a mis estudiantes).

Este espacio lo dedicaremos a hablar de la integridad del siervo de Dios especialmente en el área de la sexualidad. Integridad es una de las palabras que está cayendo en desuso en el vocabulario de la gente hoy. Ya no hay absolutos, todo es relativo, el fin justifica los medios. (Nicolo Maquiavelo). Esta mentalidad pagana está muy difundida entre los cristianos hoy y el resultado ha sido la proliferación de una generación de cristianos mediocres, y pastores comprometidos con el sensualismo y el libertinaje de su tiempo.

Sin embargo cuando leemos la Palabra de Dios nos damos cuenta que no son muchos los siervos de Dios a quienes se les calificó de íntegros. Por ejemplo Abimelec (Gn. 20:6); David es íntegro delante de Dios (1 R. 9:4, Sal. 7:8, 11, 26:1, 41:12, 78:70-72, 101:1-2; y Ezequías (2 R. 20:3). Y por supuesto Job que estamos estudiando.

Vivimos en un mundo donde la ética y la moral están muy personalizadas y comprometidas con los intereses individuales y egoístas de cada uno. Los límites se han perdido totalmente y las restricciones cada vez son menores. Los valores absolutos ya no existen, todo es relativo, y lo más triste es que esta mentalidad se ha permeado en la iglesia del Señor. Cada vez más la iglesia es más mundana que espiritual y bíblica, por ejemplo:

LA IGLESIA ES MUNDANA EN LA OPULENCIA EN QUE VIVE. Muchas iglesias están más preocupadas por impresionar a la gente con sus instalaciones, sus equipos de sonido o de proyecciones, sus púlpitos, etc. que en predicar el evangelio de Jesucristo. Hay mucho derroche de ostentación y, por ende, de dinero. Hay muy poco presupuesto para educación cristiana, para evangelismo, para ayuda social, para la familia, etc., pero mucha inversión en edificaciones y lujo.

LA IGLESIA ES MUNDANA EN SU ORGANIZACIÓN. Ya no es una comunidad dirigida por un grupo de pastores maduros, como la Biblia lo enseña, sino que un hombre, llámelo como lo llame, es el manda más. Solo su palabra vale y solo él es el iluminado para dirigir la iglesia.

LA IGLESIA ES MUNDANA EN SU MÚSICA. La música de nuestras iglesias es sensual en sus ritmos y anti bíblica en su contenido, dirigida a complacer al hombre y no a adorar a Dios.

LA IGLESIA ES MUNDANA EN SU METODOLOGÍA. Ahora se usan métodos mundanos de mercadotecnia para atraer a la gente. Un “pastor” muy conocido a nivel nacional en mi país dice en sus homilías: “Si los restaurantes de comida rápida lo hacen ¿por qué no lo vamos a hacer nosotros en la iglesia?”

LA IGLESIA ES MUNDANA EN SU PREDICACIÓN. Cada vez más se confunde el mensaje de la Palabra de Dios con mensajes pensamiento positivo, psicología, mensajes motivacionales,

manipulación, lavado de cerebro, humanismo, etc. No hay exposición bíblica, no hay confrontación con el pecado de la gente, no hay proclamación del mensaje del evangelio, hacemos prosélitos pero no cristianos.

LA IGLESIA ES MUNDANA EN SU FORMA DE OBTENER SUS INGRESOS ECONÓMICOS. Con el fin de llenar sus arcas y, en algunos casos, los bolsillos de los “iluminados”, la iglesia es capaz de hacer cualquier cosa para manipular a la gente y hacer llegar ese dinero de cualquier forma.

LA IGLESIA ES MUNDANA EN SU CULTO. Los cultos son humanistas, son programaciones para hacer sentir bien a la gente, para entretenerlos y llenar los asientos. Hoy la gente puede bailar, gritar, silbar, saltar, correr, tirarse al suelo, escupir, vomitar, revolcarse, etc. Lo importante es que se sienta bien y al final diga “ese culto si *me* gustó”, si le gustó a Dios no importa.

LA IGLESIA ES MUNDANA EN SU ESPIRITUALIDAD. Hay una falsa espiritualidad que se le ha enseñado a la gente. Se cree que espiritualidad es cerrar los ojos para cantar, hablar en lenguas o tener cierto tipo de dones espirituales, profetizar, obtener algún “grado” dentro de la iglesia, levantar las manos, usar las manos para acompañar los cantos, fruncir el ceño, derramar lágrimas, ir a un encuentro, asistir a todos los cultos programados en la iglesia, usar faldas largas, ser serio, no pintarse, no peinarse, no usar aretes, dar los diezmos, tener ciertos instrumentos, cantar ciertas canciones modernas, etc., sin importar la forma en que sus miembros vivan.

LA IGLESIA ES MUNDANA EN SU MORALIDAD. Cada vez hay más divorciados en la iglesia que llegan a ser pastores y ancianos, jóvenes que embarazan a sus novias y estas se casan con embarazos avanzados. Los noviazgos de los cristianos no difieren en nada de los noviazgos mundanos. Las películas y novelas que ven los mundanos, cargadas de sexo y violencia son las mismas películas que ven los cristianos. Los pleitos de los cristianos, tanto en la casa como en la iglesia, son los mismos de los mundanos. Cada vez son más los pastores que dejan el ministerio por pecado sexual y por escándalos de dinero. Tanto se van los mundanos como los cristianos a trabajar a otros países dejando botados a sus esposas e hijos y viviendo de manera ilegal. Cada vez hay más divorcios entre los creyentes, etc.

LA IGLESIA ES MUNDANA EN SU FORMA DE MEDIR EL ÉXITO. Ahora el éxito de los siervos de Dios se mide por la cantidad de miembros que tiene su grupo, por las cosas que tiene en la iglesia, por la calidad de las sillas, etc. ¿Qué es el éxito en la Biblia? ¿Es eso realmente ser exitoso?

Podemos decir como dijo el Señor a Jonás: *“En Nínive hay más de ciento veinte mil personas que no saben diferenciar entre su mano derecha y su mano izquierda”*. A este extremo hemos llegado.

EL AVANCE HACIA EL PRECIPICIO

Todo lo anterior nos hace ver qué mal está la “iglesia” del Señor. Cada vez estamos más cerca del precipicio. Toda esta mundanalidad ha comprometido la iglesia y los siervos del Señor. Cada vez más el siervo del Señor se siente más cargado, más agobiado y nos volvemos más tolerantes y permisivos, no solo con las personas, sino también con nosotros mismos. Hay un afán de agradar a la gente, de ver nuestras iglesias llenas, de crecer, de vivir bien, de tener una buena casa, un buen carro, de ver a nuestros hijos en los mejores colegios y con ropa de la mejor marca, etc. Esto nos lleva a ir “aflojando” tanto en la predicación, como en el cuidado que debemos tener de nuestra vida y de la iglesia, y poco a poco, sin darnos cuenta, y a veces sabiéndolo también, nuestra espiritualidad la vamos perdiendo y nos hundimos en el fango putrefacto y nauseabundo de la inmoralidad. Comienza en privado y luego la llevamos al campo público y terminamos pisoteamos

el testimonio de Dios y de la iglesia. En algunos casos equivocadamente creemos que podemos manejar las cosas, que nuestra inmoralidad nunca saldrá a luz y que de alguna forma nos la arreglaremos para mantenerla escondida, en secreto, solo para nuestro deleite personal. Como dijera un pastor “ver pornografía y masturbarse es menos dañino que el adulterio”. Pero qué errados estamos porque esto nos sepulta, nos mata, nos deja fuera de circulación. El rey Saúl es un ejemplo perfecto de esto. Poco a poco se fue deslizando hasta que su descuido espiritual y su pecado lo terminaron completamente. Es interesante decir que Saúl reinó cuarenta años en Israel, pero desde muy temprano Dios lo “había desechado” para no ser el rey de Israel. A veces nos mantenemos en el puesto, pero ya Dios nos ha desechado, aunque nos hagamos monumentos.

Un pastor que cayó en adulterio y dejó a su esposa para irse a vivir con su amante fue visitado por otros consiervos que deseaban ayudarlo a restaurarse, y en una de esas visitas, este les dijo: “Yo no voy a regresar con mi esposa. Estoy bien viviendo con esta nueva mujer, duermo tranquilo, como mis tres tiempos en paz, hasta hemos hablado de comenzar a predicar y queremos plantar una nueva iglesia en este lugar. Sabemos que Dios nos ha perdonado y él quiere usarnos todavía”.

Parece que las palabras integridad, santidad, fidelidad, pureza, piedad y honestidad ya han quedado en el pasado lejano de la iglesia. Forma parte de historia remota; las hemos sacado de circulación, ahora son otros tiempos y tenemos que actualizarnos, debemos estar al día, a la moda.

Uno de los pecados primeros y más comunes es el pecado sexual. La inmoralidad sexual está causando destrozos en la iglesia del Señor. Uno de los problemas serios de la inmoralidad sexual es que la podemos mantener en secreto por mucho tiempo, pero de todas maneras nos destruye. Génesis 3 nos narra la forma en que el pecado entró en la humanidad y cuando el hombre pecó, su primer descubrimiento fue que estaba desnudo, y corrió a cubrirse. El pecado afectó toda la vida del ser humano; contaminó cada área, pero el área más contaminada fue el área sexual.

He aquí algunos de los pecados sexuales que el ser humano puede cometer

Codicia sexual	Lujuria	Prostitución	Pornografía
Adulterio	Desnudismo	exhibicionismo	voyerismo
Fornicación	Masturbación	homosexualismo	Lesbianismo
Necrofilia	Insaciabilidad	violación	Zoofilia
Sadomasoquismo	Sadismo	masoquismo	pedofilia
Coprofilia	Urofilia	incesto	Sodomía
Impotencia	Fetichismo	travestismo	orgias
Frigidez	Troilismo	sarilomania	acoso
Frotamiento	Transexualismo	afeminado	

Como podemos ver, con tanta depravación sexual, solo se trata de prender el televisor o hacer un clic en el computador o abrir una revista y allí, dentro de nuestra propia casa, podemos ser expuestos a las suciedades sexuales más grandes que un ser humano perverso puede imaginar. Allí secretamente podemos estar alimentando las pasiones más bajas del ser humano y convertirnos en unos lujuriosos insaciables.

Ese es el punto central del asunto y de eso se trata este tiempo que compartiremos juntos. La gran pregunta es: ¿Cómo podemos mantenernos puros en medio de tanta suciedad? ¿Cómo tener integridad en medio de tanto libertinaje? ¿Cómo ser santos con tanta oportunidad de pecar sexualmente sin que otros se den cuenta?

La sexualidad humana tiene una característica que es importante saberla. Es completamente secreta y es secreta por dos razones: (a) los pecados sexuales son muy íntimos, se hacen en lo más privado y (2) son rápidos. Es cuestión de dos a cinco minutos y se ha pecado contra Dios.

Por todo eso que la vida sexual de una persona solo la conoce la persona misma, ni la familia más cercana la conoce. No metamos las manos al fuego por nadie porque nosotros no conocemos verdaderamente el corazón del hombre, solo Dios lo conoce (1 S. 16:7, Jer. 17:9)

El pecado sexual es el arma principal en la estrategia con que Satanás controla la raza humana. El impulso sexual es el punto inicial en la estrategia de Satanás. Hay que entender que las sensaciones sexuales fueron creadas por Dios y no son malas en sí mismas. Estas se tornan pecaminosas cuando se salen de control y llegan a controlarnos, manejarnos y esclavizarnos tornándose en nuestros amos o dioses.

Las palabras santo y sexo parecen pertenecer a mundos muy distintos, pero esto se debe a la estrategia de Satanás que ha creado un aura de seducción perversa en torno a la sexualidad. Por todo esto es que Dios desde el principio tuvo que poner las normas de la sexualidad y los castigos que merecen los que las rompen.

Es necesario tomar en cuenta lo siguiente al hablar de la sexualidad humana:

- Hay que conocer lo que la Biblia dice sobre la sexualidad humana. Hay muy poca información sobre lo que Dios enseña en su Palabra sobre el sexo. Por tanto, hay que dar una buena educación sexual a todos.
- Dios creó el matrimonio, por tanto, el matrimonio y la relación sexual saludable de la pareja no es pecaminosa. 1 Co. 7:25-28.
- Dios creó al hombre y a la mujer con sus diferencias sexuales para que se complementaran a través del matrimonio. Gn. 1:27, 2:18, 22-25, Sal. 139:13-15.
- La relación sexual dentro del matrimonio es santa y buena. He. 13:4.
- Las relaciones sexuales en el matrimonio deben ser regulares y continuas. 1 Co. 7:5.
- La relación sexual en el matrimonio es placentera y recreativa. Prov. 5:15-19.
- La relación sexual en el matrimonio es mucho más que un acto físico. Es símbolo de una relación espiritual; es compartir; es un acto de comunión, de amor, de entrega total. Gn. 2:24, Mt. 19:5, Ef. 5:31-33.
- La pureza sexual debemos mantenerla todos, los casados y los solteros. 1 Ts. 4:1-8, Mt. 5:8.

Aparte de lo que la Biblia enseña sobre lo santo de la sexualidad humana, también nos alerta sobre los peligros del mal uso y abuso de la misma. A partir de Génesis 3 el plan de Dios para el hombre sobre la sexualidad se trastocó por el pecado del hombre. El pecado contaminó todas las áreas de la vida del hombre y la más afectada es la sexualidad. No hay otra área donde se hayan librado más batallas conyugales ni donde se haya manifestado mayor insatisfacción que el área sexual. Por eso es que Dios condena tanto el pecado sexual y pide a su pueblo que se cuide de todo pecado sexual.

IDEAS ERRONEAS SOBRE LA SEXUALIDAD.

Hay muchas creencias erróneas sobre el sexo y las mismas se han convertido en estribillos para engañarnos y hacernos caer. Por lo tanto, debemos cuidarnos mucho.

- No puedo controlar mi impulso sexual o nadie puede controlar su instinto sexual.
- La castidad es mala para mi salud física y mental.
- Todos los demás están disfrutando muchísimo del sexo, me están dejando afuera de la fiesta y esto no es justo.
- Los otros que practican el libertinaje sexual no se sienten bajos ni culpables por tener relaciones sexuales. No es justo que yo me sienta así.

- El sexo es un acto puramente mecánico donde solo participan los órganos sexuales. No tiene implicaciones morales a menos que haya un contagio de enfermedades de transmisión sexual o de un embarazo.
- El matrimonio no es más que una formalidad, un mero trozo de papel, no debe interponerse en el camino de la gente para que disfrute del sexo.
- El sexo es un asunto puramente privado entre tú y la otra persona, y a nadie más le importa.
- Hay una corriente de placer donde todos disfrutan plenamente del sexo sin ninguna clase de restricciones ni límites. Creo que yo debo participar.
- Las libertades que tiene el ser humano, ganadas legalmente, le permite elegir lo que desee sobre su vida sexual.

LEVITICO 18

DESCRIPCIÓN DE LAS PERVERSIONES SEXUALES

Levítico 18:3 *“No haréis como hacen en la tierra de Egipto en la cual morasteis, ni haréis como hacen en la tierra de Canaán, a la cual yo os conduzco, ni andaréis en sus estatutos”*. Dios exige que su pueblo tenga una conducta sexual completamente diferente a los otros que no forman parte de su pueblo. ¿Cuáles eran esas prácticas sexuales que Dios abominaba de los cananeos y que su pueblo no debía practicar?

18:6-23 - Descripción de los pecados sexuales que practicaban los egipcios y los cananeos.

18:6 Incesto en forma general.

18:7 Incesto – Relaciones - Hijo-Madre, Hija – Padre.

18:8 Incesto - Relaciones – Hijastro – Madrastra

18:9 Incesto - Relaciones – Hermano – Hermana

18:10 Incesto – Relaciones – Abuelo – Nieta

18:11 Incesto – Relaciones – Hermana – Hermano

18:12 Incesto – Relaciones – Tía – Sobrino

18:13 Incesto – Relaciones – Tía – Sobrino

18:14 Incesto – Relaciones – Tío – Sobrina

18:15 Incesto – Relaciones – Suegro – Nuera

18:16 Incesto – Relaciones – Cuñado – Cuñada

18:17 Incesto – Relaciones – Esposo con su esposa y su hijastra

18:17 Incesto – Relaciones del esposo con la nieta de su esposa

18:18 Incesto – Relaciones – Esposo con su esposa y su cuñada – hermana de su esposa.

18:19 Prohibiciones de sexo durante el período menstrual

18:20 Adulterio: pecado sexual entre personas casadas.

18:21 Idolatría – es interesante decir que la idolatría estaba muy relacionada con los pecados sexuales.

18:22 Homosexualidad. Lev.20:13, 1 R. 14:24.

18:23 – Zoofilia – Bestialismo

18:24 Estos pecados corrompen las naciones. Amancillarse: manchar o pisotear la fama de uno.

18:25 Por estos pecados se contamina la tierra, Lv. 18:27, 28.

→ Dios vio su maldad (Génesis 15:16)

18:26 Prohibiciones de realizar estas prácticas

18:29 Los pecados sexuales eran tan graves ante Dios que los pena con la muerte.

18:30 - 18:1-3 Dios desea que su pueblo no tenga prácticas iguales que los paganos en el área sexual.

TRES CONCEPTOS QUE DEFINEN ESTOS PECADOS SEXUALES:

18:17 “Es maldad” = El significado de esta palabra está en Jueces 20:13 - Los hijos de “*beliyá al*” violaron y asesinaron a la concubina de un hombre. Esta palabra aparece en Dt. 13:13 instigando a otros a la idolatría.” “Hombres impíos”, “hijos de “*beliyá al*” y se refiere al diablo.

18:22 “Es abominación”: Asqueroso, cosa detestable, siniestro, repulsivo. Al referirse a Dios, el término describe a personas, hechos cosas con características que le son detestables, asquerosas, repulsivas o abominables porque son contrarias a su naturaleza. También describe prácticas paganas.

18:23 “Es perversión”: Perversión es lo que hacen los perversos. Es maldad en su forma activa, es decir, por hacer un daño. La perversidad tiene que ver con la mente.

APÉNDICE #2

El pastor debe cuidar las finanzas. Si continuamos aprendiendo del Señor Jesús, el Príncipe de los pastores. La postura de Jesús sobre el dinero debe ser la nuestra; la forma como él manejó las finanzas es digno de imitarlo. Para estudiar la vida económica de Jesús la dividimos en dos (2) partes. La primera es sus finanzas personales: Jesús y su dinero, y la segunda es las finanzas del grupo.

A. Jesús y sus finanzas.

1. Jesús puso al dinero en el lugar que éste debería estar. Nunca fue prioridad en su vida personal, Mateo 6:25-34.
2. Económicamente Jesús aprendió a depender de su Padre, Mateo 6:9-13.
3. Su estilo de vida fue humilde, vivió con lo necesario. Richard J. Foster dice que Jesús hizo un voto de simplicidad y sencillez. René Padilla opina en su libro Misión Integral: “El perfil de Jesús que surge de los evangelios es de una persona que conoció la pobreza económica a lo largo de toda su vida. Su nacimiento aconteció en un establo sin las comodidades “normales” (Lc. 2:7). La ofrenda que José y María trajeron al templo en ocasión de su presentación, en conformidad con el rito judío, fue la que el Antiguo Testamento estipulaba para los pobre...En su infancia fue un refugiado (Mt. 2:14). Creció en la provincia de Galilea, una zona subdesarrollada de Palestina (Mt. 2:22-23), en el hogar de un carpintero, lo cual lo colocó en una posición desventajosa frente a muchos de sus contemporáneos (Jn. 1:46, Mt. 13:55, Mr. 6:3). Durante su ministerio no tuvo un hogar que podía llamar propio (Lc. 9:58), y dependía de la generosidad de un grupo de mujeres para la satisfacción de sus necesidades materiales (Lc. 8:2)”. (René Padilla, Misión Integral, 1986, p. 165).
4. Nunca pidió dinero a nadie, ni puso cara de necesitado.
5. Nunca prestó dinero a ninguna persona.
6. Nunca se rodeó de cosas materiales. Reconoció que todo en esta vida es vanidad, es superfluo, Lucas 12:15 (propiedades, casas, animales, barcos, etc.).
7. Jesús compartía con los pobres. Siempre estaba dispuesto a dar de lo poco que tenía, Juan 12:4-8.
8. Jesús nos enseñó a no acumular tesoros en la tierra. Los creyentes tenemos prohibido por el Señor acumular riquezas. El dinero no es para amontonarlo en un banco. Es para servir y bendecir a otros por medio de él. Es para la proclamación del reino de Dios, Mateo 6:19-24.
9. Jesús nos enseñó que hay más felicidad en dar que en recibir, porque dar es una característica de Dios, Hechos 20:34-35, palabras de Cristo no registradas en los evangelios - ver Lucas 6:38).
10. Jesús estaba dispuesto a recibir ayuda de las personas que ofrendaban para su ministerio, Lucas 8:1-3. Posó en casas de amigos y a comer con ellos, Juan 2:1-2, 12:1-2, Lc.19:1-10.
11. Jesús supo administrar correctamente su dinero. Lo poco que tenía lo invertía en aquellas cosas que eran necesarias para la vida.

B. Jesús y las finanzas del grupo.

Cuando nosotros estudiamos la vida de Jesús en los evangelios, sin duda alguna tendremos que ver cómo él manejó las finanzas del grupo. Así encontramos los siguientes principios:

1. El grupo vivía de las ofrendas de la gente que compartía con ellos el ministerio, que había tenido un encuentro personal con el Señor y en gratitud le ayudaban, Lucas 8:1-3.

2. Tenían una bolsa común donde guardaban todas las ofrendas, Juan 12:6, 13:29. “Bolsa” del griego es “glossokomon”: de “glossa”=lengua y “Romeo”=guardar. Literalmente “guardar lengua”. Originalmente era una cajita para guardar la boquilla de los instrumentos de viento. Luego se convirtió en cualquier cofre o bolsa para guardar dinero.
3. Jesús nunca manejó la bolsa ni metía sus manos en ella. Él delegó este trabajo a Judas.
4. De esta bolsa se tomaba dinero para comprar los alimentos del grupo, Juan 4:8, Juan 13:29, y para ayudar a los pobres, Juan 12:5-6.
5. La bolsa no tenía una gran cantidad de dinero, Marcos 6:37. Es posible que solo tenían doscientos denarios. Un denario era diecisiete (17) centavos de dólar, o sea que apenas tenían unos treinta y cuatro (34) dólares.
6. El tesorero era ladrón y Jesús lo sabía, pero le dejó la responsabilidad. Él era responsable de la bolsa y un día daría cuenta de todos sus robos al Señor, Juan 12:6. Judas tenía fama de ladrón, Jesús no.

Pidamos a Jesús que nos dé un corazón libre de toda avaricia, de ser poseídos por el dinero, de ser esclavos del dinero, de querer llevar vidas de millonarios. Vivamos sencillos, con humildad, seamos ejemplo en todo a nuestra congregación.

www.obreroziel.com. *Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.*